Alicante Año XXIII.—Núm. 6.653. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Jueves 25 de Julio de 1901

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción

En la redacción y admon. Alfonso el Sabio 26 ent.º—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

Error lamentable

En *La Regeneración* hemos leído un artículo bajo el epígrafe *Cambio de opinión* que debemos rectificar.

No somos caciquistas, ni anticaciquistas compañero: somos republicanos progresistas. Por tanto, no hay en nosotros *cambio de opinión*, sépalo el articulista.

Que aplaudimos el discurso que en el Congreso pronunció el Sr. Delgado, poniendo de relieve la mala administración que se había hecho en los pueblos de la Marina que deben á la Hacienda y á la Diputación provincial importantes sumas. Sí, cierto es ¿y qué? No tan solo no nos arrepentimos colega, sinó que reiteramos el elogio.

Pero aquí hemos de hacer una observación. Nosotros no escribimos estos artículos y sueltos por escribir, los escribimos porque creemos firmemente que hace falta luz, mucha luz en cuestiones de administración, y un espurgo, un trabajo de selección, y que el público que vé, que piensa y que lee, tenga lo que necesita, además de su juicio, y es algo que sea como un croquis de juicios, como una fórmula algebraica que resume los datos esparcidos en un cálculo laborioso.

Habla el diputado por Denia Sr. Delgado, acusa en el parlamento á Ayuntamientos culpables, y allá vá LA UNION DEMOCRATICA recogiendo esos cargos y felicitando al orador por su valentía, al descubrir el agio y la inmoralidad ¿Es éso culpable?

Sale un señor X en *El Noticiero* repite lo manifestado por el señor diputado por Denia, niega unas cosas, comenta el hecho de que ese señor dejase la representación en Córtes por un destino en Filipinas; asegura que los anticaciquistas de *El Radical* son peores que los mandarines de hoy, pues derrocharon el dinero del pueblo de Jávea en francachelas, y publica además un estado de cuentas muy curioso en que apoya sus citas, y LA UNION DEMOCRATICA, extracta nada más, y hace constar su deseo de que todo eso que se dice sea inexacto, para que no padezca el buen nombre de esta provincia.

Reproduciremos, lo que escribimos el día 23 de Julio, ya que *La Regeneración* lo ha olvidado ú no lo ha leido:

«Creemos inútil decir que celebraríamos que esas acusaciones fuesen victoriosamente rebatidas, siquiera para que los de fuera no puedan decir que la provincia de Alicante en punto á buena administración está á la altura de la peor, y que la inmoralidad y el agio, son el pan nuestro de cada día.

Y hasta la otra.»

¿Es ésto censurable?

Pues si lo es, no tenemos formado el propósito de la enmienda. Y ciertamente que hemos de aprovechar esta ocasión para declarar que, escribimos estas cuartillas al correr de la pluma, sin apasionamiento por las personas y sin amaneramiento en su expresión, como entendemos nosotros que debe hacerse todo aquello en que la verdad ha de ser quien informe.

Habla *La Regeneración* de nuestras sutilezas y afirma que está al tanto de nuestra supuesta mudanza. No hay tal sutileza ni tal mudanza y en cuanto «á que no es serio apoyarse en cosa tan baladí como la carta apasionadamente escrita por un liberal de Capdepón», para mostrarnos inclinados al bando de los déspotas y atropelladores, nos ha hecho mucha gracia. ¿De dónde demonios se ha sacado el articulista esos argumentos? ¡Cosa baladí afirmaciones escuetas contra personas que han sido concejales en Jávea! ¡Cosa baladí una estadística, matemáticas y acusaciones fundadas en números! Créanos el colega, no diga esas cosas. Pero supuesto el hecho de que fuese *baladí* todo eso ¿hay más que refutar lo dicho con datos? ¿Qué ciega ofuscación lleva á *La Regeneración*, á censurar nuestro correcto proceder? No tiene razón ninguna para obrar así.

Aparte de esto, es completamente inexacto, absolutamente inexacto que nosotros nos pongamos de parte de los orduñistas y liberales de Capdepón. Nosotros odiamos á los monárquicos tanto fusionistas como conservadores por las ideas que defienden, por la política que los anima.

Por esta razón, no somos caciquistas ni anticaciquistas de Delgado, rechazando todo arreglo, todo convenio, toda inteligencia con unos ni con otros políticos. ¿Cuántas veces lo hemos de repetir para que nuestros adversarios lo entiendan?

Conocidas son de todos las campañas que, en unión de probados republicanos sostenemos en favor de la República, al mismo tiempo que trabajamos en todos terrenos, para la organización del partido republicano y para mantener á este dentro de los límites de lo conveniente.

Otra de las cosas no bien conocidas del público, es la lucha sostenida por nosotros, contra el carácter y trascendencia de la unión de conservadores y fusionistas, existente en la capital y la provincia; y que sólo se juzga mala en la región de la Marina por algunos ministeriales; puesto que no la combaten más que ahí.

Es más; *La Regeneración* que tan despreciativamente habla de ese fusionista de Capdepón, sabe perfectamente que en el partido anticaciquista goza éste de gran predicamento, toda vez que tuvieron buen cuidado de hacer constar en la prensa, que tenía muy buenos amigos el Sr. Capdepón en los afiliados al anticaciquismo.

Y basta por hoy.

MERCADO

Cambio favorable

¡Por fin! Esta exclamación sintetiza nuestro júbilo al ver que acuden á las oficinas del Repeso los ediles para evitar abusos y castigar latrocinios. Ese mercado estaba abandonado como dice muy bien *La Correspondencia Alicantina* y cada quisque hacía lo que le daba la gana, vendiendo géneros malos y faltas las pesadas, por regla general, salvo contadas excepciones.

El digno concejal Sr. Guillén, parece que ha tomado con empeño el arreglar el mercado, y evitar que la carne se conserve de un día para otro con nivelina, que las pesadas estén faltas y el género que se venda no reuna las condiciones de buena calidad y sano. Quiere que el contratista de los puestos públicos no cobre más de lo que tiene derecho, y que todo marche en orden y como debe.

Mil gracias por anticipado Sr. Guillén, que hacemos extensivas á los compañeros que le ayuden y á los empleados á sus órdenes. El hombre de abnegación, piense ó sienta como quiera merecerá siempre los aplausos del vecindario y de la prensa y el tributo que á su memoria cuando cese en el cargo rendirá el pueblo. Entre los concejales celosos en el cumplimiento de su deber y los egoistas y los inútiles, hay notable diferencia. Los primeros consiguen el aprecio y consideración de sus conciudadanos; los segundos únicamente el desprecio público, donde hay sentido moral y verdadero patriotismo.

La ley municipal señala como de la exclusiva competencia de los Ayuntamientos en general el establecimiento y creación de los servicios municipales referentes al arreglo y ornato de la vía pública, comodidad é higiene del vecindario fomento de sus intereses materiales y morales y seguridad de las personas. Cúmplase esa ley tan útil y previsora. Todo se podrá vender y revender al precio y en la manera que más acomode á sus dueños, con tal que no perjudique á la salud pública.

El alcalde, los concejales que forman la comisión de Mercados, y en una palabra el edil que quiera cumplir con su deber por encima de todo, debe hacer cumplir los preceptos legales. ¡Pues no faltaba más sino que la influencia imperase hasta en la venta de alimentos!

Si el Sr. Guillén quiere emprender una campaña moralizadora que le haga popular nosotros le ayudaremos; hay tela cortada para rato, y creo que nos guiará el trabajo ese, aunque acumulemos sobre nuestra cabeza odios que solo sirven para impulsarnos más y más sirviéndonos de acicate.

Conque lo dicho, dicho, y quedamos esperando actos para obrar en consecuencia.

LIGA MARITIMA ESPAÑOLA

Asamblea de sociedades náuticas en San Sebastián

La Junta central de la Liga Marítima ha circulado á todos los presidentes de las Sociedades náuticas la siguiente comunicación:

En el Congreso Marítimo celebrado el mes pasado, fué reconocida unánimemente la poderosa influencia que la navegación de recreo y los deportes náuticos ejercen en la vida marítima de los pueblos, y acordado que esta Liga contribuya á la unión y prosperidad de las Sociedades náuticas existentes y á la formación de otras nuevas.

En cumplimiento de dicho acuerdo, y correspondiendo gustoso á iniciativas del Club de Regatas de San Sebastián, la Junta general tiene el honor de invitar á esa Sociedad de su digna presidencia, para concurrir á una Asamblea de Sociedades Náuticas españolas que deberá celebrarse en dicha ciudad el 31 de Agosto, con objeto de realizar la unión de todas ellas y tratar cuantos asuntos se relacionan con su organización y desarrollo, estudiando medios para que el deporte náutico adquiera en España, bajo el patrocinio de la Liga, el arraigo é importancia que tiene en las naciones celosas de su prosperidad naval.

La Junta espera que esa Sociedad se servirá aceptar la invitación y nombrará delegados que concurran á la Asamblea proyectada, contribuyendo al acierto y la eficacia de sus resoluciones; y le suplica que manifieste su decisión á la secretaría general, designando, sus representantes, antes del 5 de Agosto, con objeto de poder solicitar oportunamente de las Compañías ferroviarias, la rebaja del 50 por 100 del precio de los pasajes de ida y vuelta á San Sebastián.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Madrid 15 de Julio de 1901.—El presidente, Antonio Maura.—El Secretario general, Adolfo Navarrete.—Señor Presidente de las Sociedades náuticas.

APUNTES POLÍTICOS

El Liberal y *La Opinión*, periódicos monárquicos, elevan ayer su más respetuosa y ferviente felicitación á los Reales Pies de su Majestad la Reina doña María Cristina, con motivo de celebrar su fiesta onomástica.

El Correo, periódico monárquico, conservador no cumplió con ese deber, sin duda inadvertidamente, y conste que no lo decimos porque nos disguste.

Hemos entendido perfectamente á *La Opinión*.

D. Salvador Pérez sigue siendo jefe local del partido silvelista, y el barón de Petrés militará en el partido á las órdenes de don Salvador.

¡Si está claro, como la luz!

La Regeneración defiende á los diputados ministeriales Sres. Arroyo y Terol de las censuras de *La Voz de Novelda*, porque no firmaron la proposición presentada en el Congreso pidiendo la rebaja de los derechos de consumos sobre los vinos, y les llama sus **amigos**.

Ya sabemos una cosa más.

La Comisión del Muni ha llegado á Bata, una de las plazas fronterizas.

Probablemente en lo que resta de mes habrá terminado la sustitución de las guarniciones francesas por las nuestras, procediendo en seguida dicha Comisión á los trabajos de demarcación de límites de los nuevos territorios.

Antes del viaje del Sr. Sagasta á Avila se celebrarán varios Consejos de ministros para establecer las líneas generales acerca de los proyectos que han de ser presentados en la próxima legislatura.

La política local yace en la más completa calma.

La gente solo piensa en organizar las fiestas de Agosto.

Lo del pleito del ensanche sigue igual.

En breve quedará acordada una combinación de gobernadores.

Notas y notitas

Banquete

Anteanoche fué obsequiado con un banquete en el acreditado Hotel Iborra, el nuevo alcalde de Alicante D. José Gadea Pró. Dicho banquete lo organizó la mayoría del Ayuntamiento.

Figuraban en el banquete, además del festejado Sr. Gadea, el diputado á Cortes y jefe local del partido liberal Sr. Terol, el senador Sr. Beltrán, el digno gobernador civil don Leopoldo Riu, los concejales Sres. Maluenda Campos, Fernandez Grau, Más, Orts, Escolano, Perez García, Martínez Oriola, Guillén y Guardiola.

El Sr. Alamo no pudo asistir por recientes desgracias de familia, pero se adhirió, al acto de simpatía á su querido presidente en una, sentida y bien escrita carta.

Al descorcharse el champagne brindaron los Sres. Terol, Martínez Oriola, el Gobernador civil Sr. Riu, Maluenda, Beltrán, Fernandez Grau, y Gadea agradeciendo este último los elogios y muestras de adhesión y afecto de sus amigos y correligionarios y prometiendo consagrar sus energías todas al engrandecimiento de Alicante.

Al decir de un colega, la fiesta resultó hermosísima y el sin rival fondista Iborra estuvo como de costumbre, muy bien.

La Marina no es clerical

Si algún concepto tiene ante la Nación la Marina, es su espíritu, no pudiendo olvidarse que la iniciación de España en el constitucionalismo se debió á la Regencia de 1810, que se llamó «Marina», por formarla los generales de la Armada D. Gabriel Ciscar, don Antolín Agar y D. Antonio Escaño.

Las Cortes de Cádiz fueron presididas en su primera reunión por el capitán de fragata D. Ramón Power, y mientras duraron ejerció sobre ellas influencia el espíritu liberal predominante en el departamento marítimo donde aquella Asamblea celebraba sus sesiones.

En todo el período constituyente de España la Marina cayó siempre del lado de la libertad, Fernando VII, con sus apostólicos, la aborrecían de muerte, y para ellos masón y marino eran una misma cosa.

El recuerdo de 1868 subsiste aún, pues todavía viven muchos de los que en la escuadra de Topete, dieron el grito revolucionario.

Con motivo del reciente cumpleaños del Sr. Sagasta, se han entregado algunos periódicos á la curiosa tarea de averiguar la edad del jefe de los liberales.

La Epoca de anoche dice sobre el asunto lo siguiente:

«Ayer cumplió el Sr. Sagasta setenta y cuatro años, según dicen los periódicos, y setenta y cinco, según algunos de sus antiguos compañeros de caminos, que recuerdan un error cometido en su fe de bautismo, que le sirvió para ser admitido antes de la edad en la escuela.

»Decimos esto por mera curiosidad histórica, pues nosotros desearíamos que tuviera el Sr. Sagasta menos años, para que pudiera dirigir con más vigor, la política, así como deseamos que viva aún muchos años y con perfecta salud.»

Más viejo es el marqués de la Vega de Armijo.

Medalla de oro

Hemos tenido el gusto de ver la medalla de oro que el Jurado de la exposición celebrada en Murcia en el año último otorgó al distinguido profesor de la enseñanza de ciegos, D. Francisco Just, por su magnífico «Album de Dibujo», cuya medalla es de gran relieve, y su composición tan elegante como artística. Sobre un cuadro de peluche azul destácanse dos medallas entrelazadas, presentando el anverso y el reverso. En la primera se vé el escudo de Murcia encerrando las siete coronas, y alrededor la siguiente inscripción: «Exposición de 1900.—Murcia. Y en la segunda, una corona de laurel, en cuyo centro se lee: «Premio al mérito.» Ambas medallas están contornadas por una preciosa orla estilo Luis XV y de ella se destacan bonitas figuras de niños que ostentan en sus manos los atributos de la Agricultura, Industria, Minería y Bellas Artes.

Felicitamos al Sr. Just por tan honrosa como justa recompensa, y sírvale de estímulo para conquistar nuevos lauros.

Ha sido jubilado el presidente que fué de esta Audiencia, D. Juan A. Montesinos.

Por ese gobierno civil se ha concedido autorización para celebrar festejos en la partida de la Cañada, durante los días 25 al 28 de este mes.

Los aficionados al arte de Montes han comprado dos toros para torearlos durante las tardes de las fiestas.

Igual autorización se ha concedido al Ayuntamiento de Hondón de las Nieves para los días 3 y 5 de Septiembre.

Reunión preparatoria

Anteanoche en el domicilio oficial de la sociedad benéfica «Canstante Alona» de esta ciudad, celebróse una reunión preparatoria con el objeto de organizar un meeting en que se conmemore el próximo día 29 de Julio, promulgación de la ley de 1837 en que se dictó una ley contra las asociaciones religiosas.

Se nombró una comisión organizadora y se fijó la fecha del domingo 28, por ser festivo para la celebración de dicho, al que desde luego nos adherimos con entusiasmo.

¡Adelante!

Por fin se ha resuelto

COLABORACION LITERARIA

¿CONFIDENCIA?

—Vamos, nena; cuéntame esos amores, esa historia que pugna por salir de tus labios que se escapa por tus ojos, que se refleja en tu cara, ¡vaya! Creo que ya tenemos la suficiente confianza para que sea tu confidente; ¿tú crees que voy á tener celos? Te equivocas; no, tontuela; si sé que me quieres, que me quieres... mucho?... ¡Ya lo creo!... Escucho.

—Pero bien, sí, ya que el azar quiso que dejara escapar esas palabras, aprovecho el momento de revelarte esos amores románticos, ¡te juro que no pasó de romanticismo! Yo, si me obstinaba en callar, era porque después de todo, Luis es amigo tuyo, y como aquella aventura fué una apoteosis chavacana, no quería revelarte lo que él, seguramente, ocultará todo lo posible; más ya que la curiosidad ó los celillos ¿de verdad que no son celos?. Te lo contaré todo, todo, absolutamente todo; vaya, ¿estás satisfecho?

No quise aceptar una contrata para Berlín, por el deseo que tenía de retirarme una corta temporada al campo; sí, me sentía vulgar, quería conocer las bellezas de esa vida tranquila... Pedí consejos á mis amigos sobre el sitio que debiera elegir, y tuve que decidirme por un pueblo que encontré en una Guía... «Vaya usted á Asturias; aquella campaña es magnífica.» «No, no, las Vascongadas...» «de ninguna manera, yo creo que Santander...» «Jamás, Extremadura.» «A Suiza», me dijo uno que pretendía pasar por hombre elegante de mundo, y me resultaba un imbécil... Total, que dije: «Los tísicos van á Panticosa á curarse, yo que no lo estoy me robusteceré, y, en efecto, allá fuí.

¡Vida de campo! ¡Sí! ¡Sí! de corte y bien de corte. ¡Cuántos me la hacían!... Yo, eso sí, una vida exótica: en vez de frecuentar el paseo, al que, todas acudían, yo, sola por las carreteras menos transitadas, corría, corría como una chiquilla, entreteniéndome en coger mariposas, que venían á mi mano atraídas por mi hermosura... ¡Ya ves, ya ves si me hago justicia!

—Cuando no te pintas; sí... sigue...

—Allí conocí, á Luis, tu amigo se enamoró de mí, románticamente, ¡oh sí, con mucho romanticismo!

¡Já, já! porque Luis, querido mío, es un romántico delicioso... me invitó á leer el «Quijote», y todos los días, bajo una pintoresca alameda de tilos, sentados sobre el follaje leíamos el «Ingenioso hidalgo», muy juntos, mucho... no, no te alarmes, ¡te juro que no se atrevió más que á algunos besos! ¡ya ves ¡nada! Luis es muy tímido, sí; tu amigo es algo imbécil; pero ya habías alargado tu rostro... ¡Ves! ¡Ves como l. s celillos!... Bueno, hombre, bueno; no te incomodes! Sigo...

Desaparecí de Panticosa, volé por muchos teatros de Europa, y una noche en la gran ópera de París, cantando «Hugonotes», entró en mi «camerino» el raquítico Luis, que con ojos lánguidos y cursi, pero muy cursi acento, me recordó Panticosa, el «Quijote», hasta los besos; después de todo fué lo único que no me disgustó... ¡celosillo!. ¡bah, déjame!.. ¡qué empalagoso!.. Pues señor, que mi hombre me convida á una cena solitaria en uno de los mejores «restaurants», que en París los hay inmejorables, y... y que... yo acepto... ¡sí, sí, sí, yo acepto! ¿no me has dicho que te lo dijese todo? ¡todo!.. Un cuartito misterioso, muy coquetón, francés, muy francés... ¿me entiendes?...

Desde el primer momento comprendí la intención de tu amigo; ¡emborracharme! ¡qué candidez! ¡eso ya se hacía en el siglo pasado! Yo, disimuladamente, cambiaba mis vasos ébrios por los suyos casi vacíos, y él magnánimamente bebía, bebía y á las dos horas roncaba como un cavador sobre un diván; yo pagué la cuenta y le dejé solo con los «camareros, que ignoro cómo lo despertaron, porque ¡cuidado con el modo de dormir!

Una vez le ví tan solo, después de «aquello»; fué una noche en el teatro; él desde una butaca, me devoraba con los gemelos; yo le saludé y ví que la sangre congestionó su rostro y, cual una damisela, se desmayó, sí, se desmayó, y... nos «dió la noche», porque ya no pude cantar más, enronquecía ¡y somenté tan bien! ¡aquello no se lo perdono á Luis!

¿Estás ya satisfecho?

—¡Celoso!... ¡Calla! ¿Pero tú también te has dormido?

. . . .

Adelardo Fernández Arias.

CORREO DE MADRID

Julio 23 1901.

Señor Director de LA UNION DEMOCRÁTICA —Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario:

Esta noche marcharán en el sudexpreso á San Sebastián el presidente del Senado señor Montero Ríos y los secretarios señores Calvetón y Hernández Prieto, con objeto de someter á la sanción de S. M. los proyectos de ley aprobados por las Cortes concediendo un crédito extraordinario para adquisición de artillería.

Hasta el jueves próximo, en cuyo día se hallará de regreso en Madrid el nuevo ministro de la Gobernación parece que no se celebrará Consejo de ministros en la presidencia.

Los ministeriales se extrañan de que se afirme que el gobierno ha dejado indefensa á la guardia civil, no recogiendo los ataques que á la misma se han dirigido en una de las últimas sesiones del Congreso.

Recuerdan que el gobierno ha contestado siempre en forma debida cuantos ataques se han dirigido á tan benemérita institución, y presentan, como prueba reciente, el último discurso pronunciado por el Sr. Villanueva en el Congreso, y dedicado en su mayor parte á la defensa de aquel instituto.

Anoche salió para San Sebastián, con objeto de prestar juramento ante S. M. el Sr. D. Alfonso González, que ha sido el fin designado para suceder al Sr. Moret en el ministerio de la Gobernación.

El Corresponsal.

Varias noticias

Anoche en el tren mixto, salieron para Valencia, con objeto de asistir á as fiestas de aquella capital, nuestro estimado amigo don José Vidal Bossio, con su distinguida señora y sus bellísimas hijas Concha y Anita.

Se ha concedido licencia de treinta días al vicesecretario de esta Audiencia D. José M. Faes.

Hoy darán principio en Villajoyosa las tradicionales fiestas de moros y cristianos que anualmente dedica aquella población á su patrona Santa Marta.

Esta noche se celebrará en el hermoso paseo de la Esplanada una verbena.

Según nos han manifestado es casi seguro que para dentro de breves días quedará uniformada y organizada en esta capital la Brigada sanitaria de la Cruz Roja, formada por distinguidos jóvenes.

Hemos recibido el número primero del nuevo colega titulado «La Ilustración Levantina» que ha comenzado á publicarse en esta capital.

Adornan su texto varios fotograbados.

Le deseamos larga vida y muchos suscripciones.

Por D. Manuel Torrent, en nombre y representación de la banda de música de la «Sociedad Obrera», se ha solicitado de este gobierno civil, el oportuno permiso para celebrar una novillada el día 28 en nuestro circo taurino.

TEATRO PRINCIPAL

Hoy festividad del gran apostol Santiago, patrón de España, tendrá lugar un gran espectáculo monstruo, quinta función de abono y bajo el siguiente programa.

1.º La preciosa zarzuela en un acto, en la que toma parte en obsequio al público, el director propietario de la compañía don Emilio Giovannini, titulada, «El duo de la Africana».

2.º La bellísima ópera en tres actos, del inmortal Bellini, «La Sonámbula», que tan magistralmente desempeña la protagonista, la notable diva, señora Aida Saroglia de Gonzaga.

Es probable que no se celebre el certamen de bandas anunciado para las próximas fiestas, por falta de tiempo para el ensayo é inscripción de las que han de tomar parte en el concurso

De paso para Baleares probablemente visitará Alicante y Denia el general Weyler.

Ha llegado á Villajoyosa el sábio Doctor Esquerdo haciendo el viaje por Valencia, sin venir á esta ciudad.

Lo decimos porque nos preguntan muchas personas acerca de la llegada á Alicante de nuestro ilustre jefe.

Ha sido recibida con disgusto la dimisión presentada por el barón de Petrés, designado para ocupar la presidencia de la Comisión encargada de organizar la batalla de flores.

Nosotros también lo lamentamos.

Para fines de esta semana se anuncia en el teatro Principal el estreno de la famosa ópera de Puccini «La bohéme».

En Catral ha sido asesinado José García Ruiz, por un sugeto llamado Antonio López, acompañado de su sobrino Jaime Martínez, de oficio pastor.

El juzgado de Dolores ha comenzado las diligencias en averiguación del hecho criminal.

En el pueblo del Campello se trabaja activamente por el delegado de este Ayuntamiento Sr. Alted para últimar lo necesario para la terminación de aquella administración municipal.

Nuestro popular alcalde señor Gadea, usando de las facultades que le concede la ley Municipal, ha hecho nuevos nombramientos de alcaldes de barrio, nombramientos que están justificados por que son de la confianza de la Autoridad Municipal.

El último día del presente mes termina el plazo de recaudación voluntaria del pago de las cédulas personales.

Espectáculos

TEATRO PRINCIPAL.—Gran función para esta noche, El duo de la Africana.—La Sonámbula.

Entrada general 55 céntimos.

ULTIMA HORA

Madrid 24

Weyler quiere que estén aprobadas las reformas militares en Noviembre.—Un despacho de Tien-Tsin, dice que China se muestra opuesta á todo espíritu de progreso y á toda suarte de reformas burlándose de las potencias aliadas.—En los primeros días de Septiembre llegará la escuadra á San Sebastián haciendo ejercicioss.—El Sr. Sagasta ha manifestado que por ahora no sale de Madrid.—Desmiéntese que los boers acepten la paz.

Madrid 24

Reunido Consejo asistiendo Gonzáles.—Trátase programa reformas interregno parlamentario.—Despacho oficial desmiente asesinato españoles Marruecos.—Escuadra alemana dirígese Cádiz.—Bolsa bolsín cerrados.

IMP. Y LIT. DE T. MUÑOZ.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE ALICANTE

Acordada por el Ayuntamiento la expropiación de la casa número 1 de la calle de Labradores para ensanche de la vía pública y debidamente autorizada, la alcaldía saca á concurso dicho derribo bajo el precio y condiciones que pueden verse en la Secretaría del Ayuntamiento negociado de ornato, durante todos los dias laborables y horas de oficina.

El concurso tendrá lugar á las doce y treinta del día 27 del corriente en el despacho de la Alcaldía.—presidente.

Alicante 23 de Julio de 1901.—El alcalde, J. Gadea.

—¿Conque eres tú? ¡Qué dicha!—dijo la costurera.

—¡Dios mío! Sí. ¡Qué dulce sorpresa! Hace tanto tiempo que no nos hemos visto...

—Ahora no extraño el no haber sabido de ti por espacio de seis meses—añadió Alegría mirando el traje rústico de su compañera.—¿Conque te has ido á vivir al campo?

—Sí, hace algún tiempo—respondió la Guillaboara bajando la vista.

—¿Y sin duda has venido como yo á ver á alguna presa?

—Sí, venía... vengo de ver á una presa—contestó con voz balbuciente y encendiéndosele el rostro de vergüenza.

—Y te vuelves á tu casa, muy lejos de París, ¿no es verdad? ¡Pobre Guillabaora de mi alma! Sí; eres la misma; tan buena y tan amante como siempre.

¿Te acuerdos de aquella pobre mujer que estaba de parto á quien diste tu colchón y sábanas y el poco dinero que te había quedado de nuestras expediciones al campo? ¡Porque ya entonces te perecías por los aires del campo, señorita aldeana.!

—Y tú qué complaciente eras, Alegría! Aunque no te gustaba, ibas tan solo por acompañarme.

—Y por mí también, porque aun cuando eras

tan seria, enloquecías de contento cuando te veías en medio de los prados y yo sólo con verte me llenaba también de alegría.

Pero déjame mirarte bien.

¡Qué divinamente te sienta esa confia redonda; ¡Caramba, qué linda estás! Vaya está visto: tu vocación era ponerte la cofia de aldeana, como la mía llevar el gorro de griseta.

Ahora andas á tu gusto y debes estar contenta.

Por lo demás, no le extraño; luego que dejé de saber de ti, me eché á reflexionar y dije: ¡Pobre Guillabaora! No nació para París, no; es una verdadera flor de la selva, como dice la canción, y las flores del campo no pueden vivir mucho tiempo con el aire de la capital, que es muy malo para ellas: de modo que la Guillabaora se habrá colocado en la casa de alguna persona honrada del campo„.

Y es sin duda lo que hiciste, ¿no es verdad?

—Sí—dijo avergonzada Flor de María.

—Pero... tengo que reñirte.

—¿A mí?

—Debiste haberme avisado: no es cosa de desaparecer así de la noche á la mañana; y luego estarse tanto tiempo sin dar razón de sí.

—Salí... me fuí de París tan de pronto... que no

pude...—dijo Flor de María cada vez más confusa.

—No es por echártelo en cara; al contrario, me alegro en el alma de verte.

Al fin tuviste razón en salir de París, porque es tan difícil vivir aquí sosegada!... Además, una muchacha sola y sin amparo como cualquiera de nosotras, puede echarse á perder de la noche á la mañana.

Y luego, como una no tiene quien la defienda ni le dé un buen consejo, y los hombres le hacen á una tantas promesas, y sobre todo la miseria tiene tan mala cara que... ¿No te acuerdas de Julia, que era tan garbosa y tan bonita, y de Carmen, la rubia de los ojos negros?

—Sí, me acuerdo.

—Pues sábete que las dos fueron engañadas, y luego abandonadas, y por último tanto se echarón á perder, que llegaron á ser como las mujeres que están encerradas aquí.

—¡Ah, Dios mío!—exclamó Flor de María, y bajó la cara escondida como una escarlata.

Alegría no comprendió el sentido de la exclamación de su amiga, y continuó:

—Serán si se quiere culpables y despreciables, no digo que no; pero mira, porque nosotras tuvimos la fortuna de conservarnos honradas, tú por

—¡Guillabaora!—exclamó la costurera.

Y se echaron una en brazos de la otra con indecible ternura.

Sería imposible hallar contraste más interesante que el que ofrecían estas dos criaturas de poco mas de dieciséis años, tiernamente abrazadas, encantadoras, y de fisonomía y de belleza tan distintas.

La una rubia, de grandes ojos azules melancólicos, de un perfil puro, ideal, algo pálido y un poco lánguido y espiritualizado, como el de las hermosas aldeanas de Greusse, y de un colorido juvenil y transparente, conjunto inefable de imaginación, candor y gracia.

La otra de cabello negro, facciones redondas y rosadas, hermosos hojos negros, risa fraca é ingenua, verdadero tipo, en fin, de la indolencia juvenil y la alegría, y ejemplo raro de la felicidad en la indigencia, de la honradez en el desamparo y de una gozosa resignación en el trabajo.

Miráronse una á otra después de haberse prodigado sencillas y cordiales caricias, y llenóse de gozo el corazón de Alegría y de confusión el de la Guillabaora.

La presencia de su amiga le recordaba los pocos días de tranquila felicidad que habían precedido á su primera degradación,